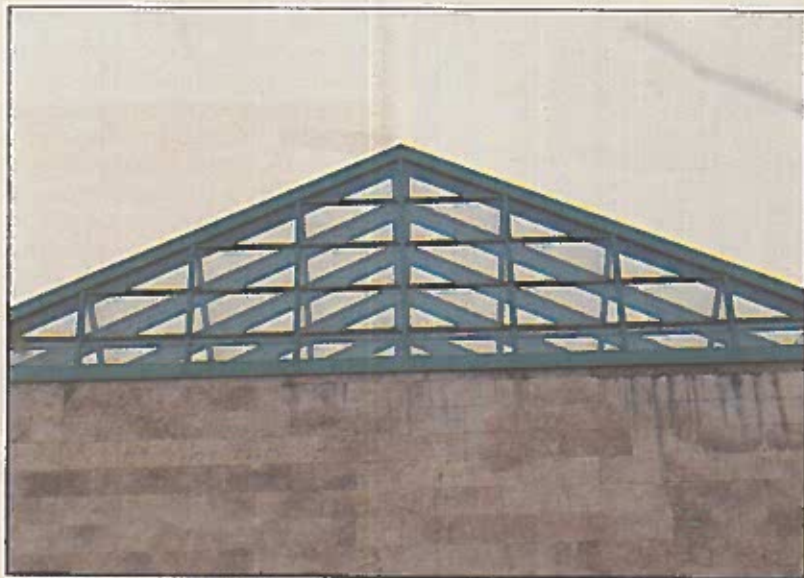


# JUZGADOS

## La sobriedad racionalista hecha arquitectura en León

**CESAR**  
**Nuevos Juzgados de León.**  
 La sobriedad hecha arquitectura. El racionalismo convertido en belleza. Acuerdo armónico entre la tradición clásica y el racionalismo. Solución ordenada en la que impera la sobriedad. Luz de museo. Fachada principal sin ruptura espacial. Volumen y espacio en la cúpula. Hierro, vidrio y sol.



JAVIER CABALLERO CHICA  
 FOTOGRAFÍAS: CESAR ANDRES

El solar de los nuevos Juzgados de León se encuentra situado frente al esanche actual, entre el río Bernesga y la vía del ferrocarril, en un solar contiguo al Parque de Bomberos. Su forma es trapezoidal con una superficie de 5.000 metros cuadrados aproximadamente, con un programa de necesidades de 23 juzgados, incluidos el Decanato y el de guardia. Parte del solar estaba excavado y el resto fue vaciado para construir el sótano y los aparcamientos en superficie situados al mismo nivel que éste.

Según se dedujo del estudio geotécnico, la cimentación más adecuada fue la utilización de una estructura formada por pilares y losas aligeradas de hormigón armado. El cerramiento de la fachada está formado por ladrillo macizo chapado exteriormente con sillares de piedra de Salamanca en tonos parduzcos, excepto la parte baja del edificio, que está recorrida por un zócalo de granito grisáceo. Las cubiertas, con una pendiente del cincuenta por ciento, están formadas por vigas de hormigón armado, con la cara exterior prelacada y la interior galvanizada.

galvanizada.

En el espacio bajo cubierta se dispone de la maquinaria, el resto de la zona podría utilizarse en el futuro como archivos una vez agotada la capacidad prevista del sótano. La carpintería exterior es de aluminio prelacado con tratamiento de polvo de poliéster por aplicación electroestática en tonos negros. Las puertas de paso interiores son de madera de roble de primera calidad y las de pasillos generales con protección de latón en su parte inferior. La pavimentación en el semisótano es de terrazo y en los aparcamientos de aglomerado asfáltico de 5 centímetros. En las demás plantas se colocó mármol de color marfil con cenefas de mármol rojo. Los despachos de jueces y salas de vistas con un empanelado de madera de roble y un estrado de la misma madera. El presupuesto fue de 500 millones de pesetas.

No es habitual encontrarse en un edificio de estas características con la colaboración de cinco arquitectos para su plasmación. Leopoldo Uría, Jesús Manuel Gómez, Roberto Tapia, Alberto Alonso y Mariano Olcese, configuran el grupo ejecutor de la obra tratada. Es muy probable que el uso dado al edificio vaya intrínsecamente unido al lenguaje arquitectónico utilizado. Se busca un acuerdo armónico entre la tradición clásica y el Racionalismo. La solución es una salida ordenada donde impera la sobriedad por encima de cualquier abigarramiento decorativo. Es una composición majestuosa con aire de solemnidad, con un léxico despejado de

elementos superfluos, con un talante atemporal, pero con una línea disciplinar llena de armonía y relajación visual.

Este planteamiento nos lleva inexorablemente a la figura de Arne Jacobsen. Los Ayuntamientos daneses de Aarhus y de Søllerød tienen claras implicaciones con el Racionalismo aquí tratado. También se acerca al vienés Adolfo Loos cuando su formación técnica constructiva y su estancia en EEUU. deja en él una huella de Racionalismo imborrable. Esta relajación de formas tiene que compaginarse con un cierto respeto por la tradición local, dando como resultado una combinación de internacionalismo y clasicismo. Este ambiente de los Juzgados lo marca Loos en 1910 en la casa Steiner y en la Michaeler Platz de Viena.

El ambiente repetitivo del edificio se rompe en su acceso principal donde una escalinata marca el eje direccional hacia el interior. Dos pilares resaltan la puerta de ingreso al edificio, la sensación de quietud y de sentimiento lógico vuelve a predominar. Estas mismas similitudes se aprecian en la Facultad de Ciencias de la Ciudad Universitaria de Madrid.

### LUZ DE MUSEOS

La búsqueda de la luz ha sido una constante en la historia de la arquitectura. Su inclusión dentro del edificio le dota a este de un sentimiento diáfano y de una reforma interna. El nuevo recinto de los Juzgados consta de cinco zonas por las cuales la luz solar se filtra a través de las cristalerías proyectando nuevas sensaciones y dando un ambiente acogedor a los visitantes del lugar. Dos de ellas emplazadas en las zonas laterales de acceso al edificio, esto es la calle Conde de Saldaña (travesía con fachada al Parque de Bomberos) y la calle Sancho el Gordo. Están, en las partes más altas de la edificación, recibiendo la tan ansiada iluminación lenta y progresivamente. Otras dos partes de influencia luminosa se encuentran en zonas más bajas, en el pabellón paralelo al río, dividida la distorsión lumínica en dos zonas longitudinales, dotando al espacio de gran luminosidad, digna de cualquier museo que precise de este componente para el desarrollo de sus actividades. El Garden Hall del MOMA en Nueva York, el Museo Houston en Texas, The Museum of Contemporary Art, la Staats Gallery en Stuttgart, el Centro Atlántico de Arte Moderno de Las Palmas y la Asamblea Regional de Cantabria son lugares que muestran una misma conexión en la búsqueda rápida de la luz, sin distorsiones, de manera natural y con una tremenda visión práctica.

Esto se consigue con tres componentes: el hierro, el cristal y el sol. El resultado es muy agradable incluso el rendimiento humano mejora.

El edificio está formado por cuatro elementos geométricos. Una fachada principal sin ruptura espacial y un tanto monótona, en la que solamente la sucesión de ventanas aligeran la composición. La parte trasera es la innovadora. El segundo y el tercer cuerpo están formados por dos rectángulos perpendiculares al eje principal. Estos en su fase final (cercano a la vía) juegan con bloques de vidrio a diversas alturas, dotando a la composición nuevamente de claridad y transparencia. Los dos anteriores están unidos por un cuarto bloque en forma de «T» invertida, para dotarles de unidad y conjunción.

El último elemento de análisis es la pirámide que culmina el bloque principal. Este elemento le confiere al edificio volumen y espacio, y por tanto importancia...

La conexión con la pirámide del Palacio del Louvre es evidente. Como dijo su constructor, Leoh Ming Pei: «Sobre esta pirámide se verá el reflejo cambiante de las nubes y de las estrellas».

